Entrevista a Alejandro Talavante

"Puede dar pena matar un toro, pero a veces nos quedamos como si nada viendo en televisión lo que sucede, por ejemplo, en Palestina"

JOSÉ LUIS BARRACHINA SUSARTE

El joven matador Alejandro Talavante no necesita presentación. En un tiempo récord ha llegado al Olimpo de la tauromaquia, protagonizando un caso inédito en la historia del toreo.

¿Cómo te sientes en estos primeros años de alternativa?

Encontrando mi camino. Tengo muy claro lo que quiero y cómo conseguirlo. Todo me ha sucedido muy rápido y mi carrera es algo distinta a las demás, porque desde que tomé la alternativa me he situado en unos niveles altísimos y sigo queriendo crecer en consonancia a las exigencias que tengo.

¿Puede haber influido, aparte de tu forma de torear, el sitio en el que te pones?

Sí, la verdad es que lo tengo muy claro. Desde el principio me puse ahí cuando no me conocía nadie y a medida que ha ido pasando el tiempo el público se va emocionando más con mi manera de torear.

¿Qué hecho te impulsó al mundo de los toros?

El toro siempre me ha fascinado y que me encanta. Siento una admiración tremenda por él porque tiene aptitudes que no tiene ningún otro animal. Como el que más cerca está de un toro es el torero, eso es lo que me impulsó.

Dos grandes faenas en Madrid te lanzaron al estrellato. Al confirmar la alternativa abriste la puerta grande de Las Ventas. ¿Cómo es torear en Madrid?

En Madrid siempre lo doy todo y siempre he tenido oportunidad de abrir la puerta grande, excepto una tarde que no salieron bien las cosas. Menos ésta, siempre he tenido la puerta grande en mis manos a pesar de haber fallado con la espada, y eso no es nada fácil.

De ti se han escrito crónicas muy bellas. ¿Tienen valor estos momentos de gloria?

Por el trasiego de la temporada no me queda mucho tiempo para leer las crónicas, pero da mucho gusto escuchar a los aficionados después de haber triunfado la tarde anterior y las escrituras tan bonitas que hacen algunos periodistas, como cuando Javier Villán escribió en El Mundo la crónica de mi triunfo en Sevilla, cuando salí por la Puerta del Príncipe, como una carta abierta a Paco Camino. El día anterior le brindé un toro al maestro y Javier le escribió una carta contándole la corrida. Fue muy emotivo.

(Foto: Arjona. Cedida por www.alejandrotalavante.com)

Si nunca hubieras fallado con la espada ni se sabe en qué órbita estarías. ¿Cómo afrontas el momento de matar?

Creo que por desgracia o por gracia la cantidad de toros en los que he fallado con la espada han sido muchos. Si hubiese acertado en la mayoría ni se sabe en qué situación estaría ahora, aunque la que tengo ya es muy privilegiada. No me he concienciado hasta ahora de que los toros hay que matarlos, porque busco que la plaza se emocione y haya un reconocimiento unánime como primera figura.

¿Cómo te gustaría que se te recordara con el devenir de los años?

Como cuando pensamos en Manolete, en José Tomás, en Paco Camino o en El Viti. Es lo más bonito que me podría pasar.

¿Cómo puede un hombre ser capaz de mantener su convicción de jugarse la vida con tanta frecuencia?

Es una cuestión de mentalidad, de saber que eso es lo que te toca y vas preparando el cuerpo y la mente poco a poco, paulatinamente. Esto no puede lograrse de repente para conseguir un nivel óptimo.

Hace poco escuché decir en televisión que quienes amamos la fiesta de los toros difícilmente podemos ser buenas personas. ¿Tú qué responderías?

Los toros son cultura y hay buenas y malas personas en este mundo como en todos. Hay que ver más allá, porque la prueba está ahí: grandes artistas e intelectuales han sido y son buenos aficionados y no nos estarían siguiendo si pensaran eso de nosotros. Puede dar pena matar un toro y a veces nos quedamos como si nada a la hora de la comida viendo lo que sucede, por ejemplo, en Palestina, que nos importa un carajo.

Si un Hada te ofreciese la posibilidad de torear alternando con dos diestros de cualquier época, ¿a quienes escogerías?

No voy a responder porque sería como despreciar al resto. Lo que sí le pediría es poder torear en todas las épocas. Me encantaría.

Recuérdanos una de tus faenas más emblemáticas, aquella que jamás hayas podido olvidar.

La del rabo en Linares. A un toro de Núñez del Cuvillo, ésa ha sido una de las más completas.

¿Sería conveniente vivir la vida al menos un par de veces?

En la vida pasas por ciertas etapas a medida que vas creciendo y vives igual que los demás pero con muchas más inquietudes. Unas veces te asusta todo, otras nada te da miedo. Es una lucha interior que llevas cuando buscas la perfección y te llegas a volver un poco loco.

Añade cuanto quieras, Alejandro Talavante.

Estoy deseando que llegue la Feria de Fallas y ponerme a torear. La idea es empezar aquí aunque todavía no se sabe cuál será el cartel definitivo.